

ESTAMPA ANDALUZA



El mozo en la guitarra hace un punteo
subrayado elocuente en el bordón
que es presagio gentil, dulce deseo
de la voz andaluza que en jorgueo
llorara la canción.

Y la mujer más guapa del cortijo,
casta, fresca, limpisima y sabrosa
como el agua que duerme en el botijo
aprisionada en soledad umbrosa,
canta por carceleras los desvíos
de una hembra adusta, en amorosa queja:
vieja historia de amor y desafíos
que templa nervios y aquilata bríos
para amar y morir junto a la reja.

Por una mujer traidora
que me enamora
me llevan preso.
Adios Sevilla querida
pierdo la vida
sin darla un beso.

Desde la guerra cumplido
volví dos veces herido:
por una bala y por ella.
De noche llegué a Sevilla
que guarda la maravilla
motivo de mi querella.

Fuí a su reja presuroso
en mi nervioso
caballo moro
y otro caballo allí había
que me decía...
¡Lo que la adoro!
Adios Sevilla querida
pierdo la vida
voy a la muerte...
"por unos ojitos negros
negros... negritos
como mi suerte"...

EPICURO POLTKA.

